

Querido Albarruciano: La de tu carta
hace tiempo, perdóneme. Hoy recuerdo car-
ta y te contesto lamentando de sus parte
mas de salud y deseandote mejor y larga
vida. La tibia toca a su fin. Estoy muy muy
fátigado. Hace un mes que no hago nada
sin ver pasarlo días sin foda de un de-
lito. Mi soledad total me quiebra el
animo. A veces como porque me traen
alimentos alguna discipula. Me
disgraciada mujer esta mal muy
mal. Es un que me faltan nosotros
las fuerzas sino la gracia de Dios.
Siempre recordemos amu tramen-
te. Cuídese, rodeado de los suyos. +
Sepa que he sido, soy y seré un
buen amigo suyo mientras viva.
Un fortísimo abrazo
Blas de Saucedo Albarruciano

19 Enero 1979